

Opinión

Techo del petróleo, techo de la gasolina

El conflicto desatado en Líbano con los ataques del Ejército de Israel, un episodio más de la situación bélica de Oriente Próximo desde hace décadas, junto con la resistencia de Irán a abandonar su programa nuclear, la intención de Corea del Norte de utilizar el suyo, y la cada vez más difícil pacificación de Irak no componen el mejor escenario geopolítico para que el petróleo vuelva al precio razonable que deben determinar oferta y demanda. Esta semana el crudo se ha asomado ya a los 80 dólares por barril, y a pocos les empieza a parecer descabellado que alcance los 100 más pronto que tarde.

Los expertos consideran que pese a la fortaleza del crecimiento mundial, espoleado por el vigor de media docena de economías emergentes de gran tamaño, el precio del oro negro en el mercado mantiene un sesgo especulativo y un componente o impuesto del terror, que podrían añadir más de 25 dólares por barril al coste actual en el mercado del mar del Norte. La escalada bélica iniciada tras los ataques a Nueva York han mantenido un sobrepeso en el crudo ya durante un periodo de tiempo muy largo. Lo suficiente como para saber que no provocará una crisis económica generalizada como en 1973 o en 1979, pero también para admitir que ha empezado a filtrarse en el resto de los precios y es en parte responsable de las tasas de inflación y de la subida encadenada de los tipos de interés.

España, que mantiene unos niveles de dependencia del crudo superiores a la media de los competidores, ha experimentado también alzas en los precios de los carburantes hasta niveles récord. Esta misma semana se han superado los umbrales alcanzados en Semana Santa, según la información publicada en la página web del Ministerio de Industria que, pese a la política de transparencia, publica cada vez menos información. Tras varios años proporcionando los precios medios por producto, ha decidido excluirlos amparándose en supuestas dificultades estadísticas. La información mantiene toda la validez para el usuario, pero ha perdido el valor analítico que tenía antes, y que Industria debe restituir.

Resultados y tendencia

La temporada de presentación de resultados ha empezado en Estados Unidos y la expectativa del mercado es menos optimista que hace unas semanas. El crecimiento de los beneficios será, a juicio de los expertos, del 10% frente al 15% registrado en el primer trimestre y el 12% esperado por los analistas para el segundo cuarto del año hace apenas unas semanas. La ralentización parece lógica si tenemos en cuenta que las empresas vienen elevando sus resultados en porcentajes de dos dígitos desde hace once trimestres. Las dudas sobre el vigor del crecimiento de la primera economía del mundo cobran así más consistencia en un contexto de subidas de los tipos de interés y del petróleo. En España, las perspectivas parecen distintas. El crecimiento económico repunta y los socios europeos se recuperan. Banesto ha abierto la temporada batiendo las expectativas y es probable que el resto de las empresas siga esa senda.

CincoDías

Director Jorge Rivera
Subdirectores José Antonio Vega y Jorge Chamizo
Redactores Jefes Fernando Sanz (Empresas), Ángeles Gonzalo (Finanzas), Juan José Morodo (Opinión), Rafaela Perea (Diseño), Gonzalo Garateiz (Cierre), Patricia Colino y Nuño Rodrigo (Mercados-5D-Cinco Sentidos)
Secciones Cristina Garrido y Cecilia Castelló (Empresas), Carmen Monforte (Energía), Antonio Ruiz del Árbol (Telecomunicaciones), Marimar Jiménez (Cinco Red), Arantxa Corella (Buen Gobierno), Ana Perona (Finanzas), Bernardo Díaz y Juan Ferrari (Economía), Marian Palacios (Especiales), Federico Castaño (Política), Kirru Artea (País Vasco) y Óscar Laguarda (Infografía)
Corresponsales Ana B. Nieto (Nueva York) y Bernardo de Miguel (Bruselas)

Gerente José Luis Puigdemongals
Económico-Financiera Esther García **Operaciones:** José Luis Gómez
Gerente Cataluña Alberto Minguéz
Producción Ángel Martín **Distribución** Juan Alberto Parra **Marketing** Rodrigo Abril
Suscripciones Alberto Alcántarilla **Sistemas** Alfonso J. González

Depósito legal: M-7603-1978. Difusión controlada por OJD
 Edita Estructura, Grupo de Estudios Económicos, S.A.
 Gran Vía, 32. 2ª planta. 28013 Madrid. Teléfono 915 386 100.

SEBASTIÁN ROYO

Europa y las reformas

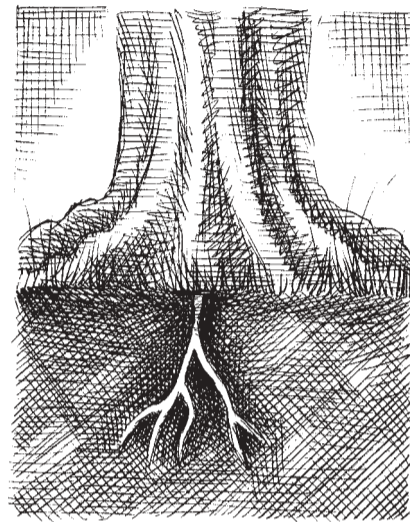


Los últimos datos de la Comisión Europea rebajan las previsiones de crecimiento de la zona euro. En el primer trimestre de 2006 ha crecido un 0,6%, cumpliendo las previsiones, pero las estimaciones de crecimiento para el segundo y tercer trimestre del año han sido rebajadas y ahora se estima que el crecimiento anual será del 2,3%. En contra de las críticas generalizadas al BCE por el impacto de su política monetaria en el crecimiento económico, la Comisión apunta una vez más su preocupación por el déficit público de muchos países y la falta de reformas estructurales que pueden arruinar la recuperación y minar las condiciones que posibiliten un crecimiento económico.

Durante años los líderes europeos se han escudado en Bruselas para justificar sus decisiones impopulares o para culpar a la Comisión de los problemas de sus países. Esto ha desembocado últimamente en el auge del proteccionismo y nacionalismo en temas como las fusiones empresariales en sectores estratégicos como la energía o las comunicaciones. Culpar a Europa es, sin embargo, injusto. Los poderes económicos de la Comisión son limitados y no hay un Gobierno europeo en temas económicos.

Desafortunadamente la implementación de la Agenda de Lisboa ha sido otro intento frustrado por parte de la UE de tratar de dar un nuevo ímpetu a los retos económicos y competitivos del nuevo milenio que ha puesto al descubierto la falta de consenso en torno al proceso de reformas, el poder limitado de la UE (y del BCE) en imponer sus directrices a los países miembros en materias económicas y la falta de deseo por parte de la gran mayoría de los Gobiernos europeos de acometer reformas estructurales de envergadura que pueden conllevar un coste político en el corto plazo.

La experiencia de España desde su incorporación a la UE es un buen ejemplo de estas limitaciones. Este año conmemoramos el 20 aniversario de la incorporación a la entonces Comunidad Europea. La integración en Europa fue el catalizador final de la conversión de la economía española en una economía moderna anclada en



ÁNGEL NAVAS

Los poderes económicos de la Comisión son limitados y no hay un Gobierno europeo en temas económicos

el modelo social europeo. La adhesión de España forzó a los actores económicos a adoptar la normativa comunitaria en áreas como el IVA, la Política Agraria Común, las tarifas arancelarias exteriores, el mercado único o la unión monetaria (UEM). Al mismo tiempo la integración atrajo inversión productiva, permitió el desembolso masivo de fondos europeos (unos 15.000 millones de euros de los programas de agricultura, desarrollo regional, formación y cohesión) y facilitó la implementación de reformas a nivel macro y micro. Los resultados han sido sobresalientes. En 20 años España ha sido capaz de cerrar la brecha de diferencial de renta con la media Europea: la renta per cápita ha subido 20 puntos, o un punto anual, alcanzando un 90% de la media europea. Desde 1996 España ha crecido una media de 1,4 puntos por encima de la media de la UE. Al mismo tiempo, la entrada en la UEM ha tenido efectos muy positivos como la estabilidad presupuestaria, la independencia del banco central y la reducción drástica de los costes de capital.

Sin embargo, a pesar de estos importantes logros la economía española

se enfrenta a retos significativos, y la UE y la UEM no han llevado a la implementación de las reformas estructurales necesarias para afrontar estos retos. Tal y como nuestro más detalladamente en otro trabajo (<http://www.realinstitutoelcano.org/documentos/243.asp>), en los últimos años España ha acumulado desequilibrios importantes. Pese al crecimiento robusto por encima del 3%, éste se asienta en cimientos frágiles, fundamentalmente en el consumo interno (que ha crecido cerca del 10% en 2005), el endeudamiento (110% de la renta disponible), y en la construcción (los precios han crecido un 130% desde 1997). El sector exterior ha tenido una contribución negativa al crecimiento (2 puntos en 2005%), y el déficit por cuenta corriente ha alcanzado el 7,5% del PIB. La inflación está 1,5 puntos por encima de la media europea, la tasa de temporalidad (un 33,3%) es la más alta de Europa y el salario medio se ha visto reducido en nuestro país un 0,5%, acumulando seis semestres consecutivos de descensos. Este patrón de crecimiento no es sostenible.

La solución debe de venir por el crecimiento de la productividad y la flexibilización del mercado laboral (uno de los más rígidos de la OCDE). Sin embargo estas necesarias reformas no van a venir impuestas por la UE. La experiencia de España en la UEM muestra que el proceso de reformas no puede ser importado desde Europa, que carece en gran medida de los poderes y los instrumentos para forzar a los Gobiernos nacionales a adoptar reformas. Por el contrario, se puede argumentar que la pertenencia a la UEM, al reducir los costes de capital y facilitar la financiación del déficit exterior, ha contribuido al patrón de crecimiento descrito y ha permitido al Gobierno posponer las reformas necesarias. Hemos perdido un tiempo de oro y nos estamos durmiendo en los laureles.

Director del campus de Madrid de la Universidad de Suffolk y codirector del Seminario de Estudios Ibéricos del Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Harvard
 sroyo@suffolk.edu

REVISTA DE PRENSA

● Eon y Endesa

Bienvenidos al mercado energético libre europeo. [El jueves] Eon anunció un acuerdo con Gazprom para ganar acceso al sector en auge del gas ruso. Mientras, en España, se especula que (...) la CNE está a punto de acabar con la compra de Endesa por la alemana.

Si los rumores están en lo cierto, la CNE (...) también consideraría matarlo poco a

poco: autorizar la compra, pero imponiendo condiciones muy duras.

Se sugiere que Eon será forzada a deshacerse de las estaciones nucleares de Endesa, así como de las que funcionan con carbón español (...). Bajo estas medidas, Eon tendría que abastecer a sus consumidores españoles con electricidad producida por petróleo y plantas de gas más caras e hidroelec-

tricidad poco fiable (...).

Estas medidas no se entienden en términos de competitividad. El sector energético español está muy consolidado y necesita nuevos actores. Es lógico que la propiedad extranjera de plantas nucleares levante dudas. Pero no está claro que un operador nuclear consolidado como Eon, con empleados españoles, constituya un mayor

riesgo. En cuanto a proteger el carbón español, ¿por qué favorecería Eon importaciones más caras frente al carbón doméstico (...)?

Parece que el único objetivo de imponer estas condiciones es apartar a Eon. *The Lex Column, en Financial Times, Londres*

CARTAS AL DIRECTOR

Cinco Días, Gran Vía, 32.2 planta
 28013 Madrid | cartas@cincodias.es